



Tirada: **56.836**
Difusión: **25.716**
(O.J.D)
Audiencia: **90.006**

Sección: -
Espacio (Cm_2): **544**
Ocupación (%): **100%**
Valor (€): **4.175,00**
Valor Pág. (€): **4.175,00**
Página: **58**



Nacional **Cultura**
Mensual

01/03/2011

Imagen: **Si**



		Tirada: 56.836	Sección: -	
		Difusión: 25.716 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 479	
Nacional	Cultura	Audiencia: 90.006	Ocupación (%): 88%	
Mensual		01/03/2011	Valor (€): 3.675,45	
			Valor Pág. (€): 4.175,00	
			Página: 59	Imagen: Si

EL CASO BOURNE

La segunda juventud de un héroe heredado

Convertido gracias al cine en uno de los grandes referentes de la acción internacional de este siglo XXI, al punto que incluso la serie de James Bond ha intentado imitar su estilo, Jason Bourne sobrevive en las librerías con nuevas aventuras una década después de la muerte de su creador, Robert Ludlum, gracias a Eric Van Lustbader. **texto MILO J. KRMPOTIC'**

Como si la voluntad fuera superar a James Bond en todos los terrenos, la historia de Jason Bourne (nótese la coincidencia entre las iniciales de ambos personajes) bien podría llevar por título "Sólo se vive dos veces... y otras dos veces más". En su primera encarnación, el amigo apareció a la deriva en pleno Mediterráneo, herido en cuerpo y memoria, incapaz de recordar su pasado o de entender por qué tanta gente se empeñaba en acabar con él con tanta intensidad y mala baba. Corría 1980 y Bourne, identidad bajo la que latía un analista del servicio secreto llamado David Webb, era una criatura de su tiempo: traumatizado por la muerte de su esposa y dos hijos en Camboya (fueron bombardeados "erróneamente" por un caza que participaba en la guerra del vecino Vietnam), aceptó formar parte de sendos proyectos ultrasecretos, Medusa y Treadstone, a fin de convertirse en la máquina de matar perfecta, ejecutor de dictadores y agentes rivales varios, un contendiente que desde la oficialidad representara la horma del zapato para el legendario Carlos, también conocido como "el Chacal", terrorista número uno durante la década que acababa de llegar a su fin. Y precisamente diez años más tardó en producirse el enfrentamiento definitivo entre ambos: fue en las

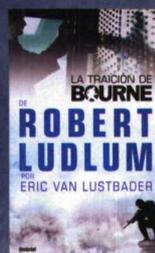
páginas de *El ultimátum de Bourne*, tercera y última aventura que Robert Ludlum dedicó a un héroe que ya había descubierto varias piezas del rompecabezas de sus recuerdos, pero al que ciertos episodios seguían sumiendo en la amnesia. El resto fue un silencio ahondado por el infarto que en 2001 acabó con la vida del autor neoyorquino, ex actor televisivo y teatral, grande del *best seller* de intriga internacional que podía presumir de haber vendido trescientos millones de libros en todo el mundo.

Resurrección en dos pasos

Ludlum falleció seis meses antes de los atentados del 11-S, cuando algunas de sus ficciones se habían visto ya algo desfasadas por la caída del Muro, la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría. No sucedió así con otras dos constantes de su obra: las motivaciones económicas que se esconden tras los más sucios desencuentros internacionales y la escasísima confianza que uno puede depositar en quienes desempeñan el poder, sea de puertas hacia fuera o en la sombra. Aspectos éstos afines a la mentalidad del siglo XXI y que, unidos a una puesta al día tremendamente física y realista, condujeron a muy buen puerto el desembarco del personaje en la gran pantalla. Dirigidos por Doug

Liman y Paul Greengrass (en dos ocasiones), interpretados siempre por un convincente Matt Damon, los tres episodios de Bourne hasta la fecha filmados han contribuido a redefinir la figura del héroe de acción contemporáneo (los últimos dos Bonds han seguido fielmente sus pautas) y, en cierto modo, se las han arreglado para devolver al ámbito literario la inspiración que de él habían tomado.

En 2004, a los dos años del exitoso estreno de *El caso Bourne*, llegó a las librerías norteamericanas *El legado de Bourne*, primera de las seis secuelas que vienen presentándose bajo la impronta de Robert Ludlum pero que firma Eric Van Lustbader, amigo del anterior y otro rostro conocido del *best seller* setentero y ochentero gracias a unas sagas de espíritu oriental por las que se paseaban ninjas y guerreros del ocaso. Publicada en España por Umbriel, la nueva pero no menos trepidante serie (cuyo segundo título, *La traición de Bourne*, verá aquí la luz a finales de marzo), nos presenta a un David Webb escindido entre el profesor universitario que desea ser y el asesino implacable al que le obligan las circunstancias (esto es, las maquinaciones de sus superiores, los intereses torcidos de su país y los insatiabiles terroristas que el mundo mundial insiste en alumbrar). ■



La traición de Bourne
Eric Van Lustbader
Umbriel
576 págs. 21 €.